

Problemas y retos de la cirugía pediátrica

L. Bento Bravo

Presidente de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica

Pronto hará medio siglo de la implantación jerarquizada de la Cirugía Pediátrica en una gran mayoría de la red pública de los hospitales más importantes de nuestro país. Ha sido un trabajo largo, no exento de problemas pero que ha fructificado muy bien, si tenemos en cuenta el más que aceptable nivel de la asistencia quirúrgica infantil que ahora disfrutamos. Al inicio, surgieron muchos inconvenientes derivados, sobre todo, de los personalismos y los deseos de mantener la hegemonía y control de la patología pediátrica, tanto desde el punto de vista médico como quirúrgico. La delimitación de los campos con otras especialidades como la pediatría, la cirugía general y demás especialidades quirúrgicas; problemas del reconocimiento oficial de la especialidad, de su acreditación docente y de las relaciones científicas con el resto de sociedades de cirugía pediátrica del mundo, fueron el caballo de batalla que hubo que ganar para sentar las bases de nuestra especialidad. La superación de estos problemas se logró con el empeño, tesón y el arduo trabajo que desarrollaron los iniciadores de la especialidad en España, a los cuales debemos agradecer siempre sus desvelos para que hoy nos encontremos en el nivel que estamos. Nuestra forma de hacer las cosas, fue el mejor aval para demostrar que un niño afecto de un problema quirúrgico, siempre debe ser tratado por especialistas que vean la enfermedad de forma global, tanto desde el punto de vista del diagnóstico como del tratamiento y todo ello, avalado por unos resultados que no ofrecen ninguna duda de que esta patología esta mejor en nuestras manos que dispersa en el seno de una asistencia hospitalaria no especializada.

Pero pensar que ya está todo hecho y dormirse en los laureles, es evidentemente un grave error. De hecho, la impresión de que quizás en los últimos años hemos perdido terreno e influencias en el ámbito de la organización sanitaria del estado, está cundiendo en el seno de la comunidad de los cirujanos pediatras. Por tanto, nos debemos plantear como

reto, toda una serie de cuestiones todavía no resueltas y que deben ser objetivo prioritario en los próximos años.

Ajustar la demanda de profesionales a la oferta existente. Es fundamental planificar a medio plazo, de acuerdo con los índices de natalidad y los movimientos migratorios, las necesidades asistenciales de la población. Todavía no hemos podido encontrar el camino ni el consenso entre las autoridades sanitarias y los especialistas, para realizar un planteamiento serio y creíble de las necesidades asistenciales futuras.

Siguen habiendo importantes áreas de población desasistidas de cirujanos pediatras y tenemos que seguir intentando, el que la asistencia quirúrgica infantil llegue a toda la población. Esto supone poner en marcha servicios o unidades asistenciales más pequeñas, pero siempre será mejor que los niños sean tratados o derivados a centros de tercer nivel por cirujanos pediatras que estar en manos de no especialistas.

Hay que seguir trabajando en el ámbito universitario para que sea reconocida en las facultades la docencia en cirugía pediátrica. Es una parcela importante de la docencia de la pediatría y la cirugía que debe recaer en los cirujanos pediatras, sin menoscabo de nuestras relaciones y trabajo en equipo con los pediatras, cirujanos generales y especialidades quirúrgicas.

El fomento de la investigación en nuestros hospitales es un arma básica para consolidar una asistencia puntera, al mismo nivel de los países más desarrollados del mundo. Esto sigue siendo una asignatura pendiente y es obligación por nuestra parte, influir en los dirigentes sanitarios y exigir a los médicos en formación la necesidad del desarrollo de programas de investigación, única manera de llegar a obtener una verdadera asistencia de calidad.

Por último, no me gustaría acabar estas reflexiones sin significar el importante papel que pueden llegar a desarrollar la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica, que en estos momentos me honro en presidir, y su Fundación, recientemente puesta en servicio, en el apoyo para avanzar en la resolución de todos los problemas y retos comentados. Estos organismos, deben ser obligatoriamente, los que conduzcan todos los acontecimientos relacionados con nuestras actividades

Correspondencia: L. Bento Bravo. Servicio de Cirugía Pediátrica, Hospital Virgen del Camino. C/ Iruñlarrea, 4. 31008 Pamplona.
E-mail: lbentobr@cfm.es

profesionales. Desde la presidencia, es notoria nuestra desunión, la falta de entusiasmo, el poco interés por colaborar en las actividades de la Sociedad, la falta de propuestas y el exceso de protagonismos de sectores de nuestra especialidad. Se pierde mucha fuerza si no entendemos que estar unidos al tronco común de la Cirugía Pediátrica y aprovechar todas las posibilidades que ofrece la Fundación para la organización de eventos científicos, es no avanzar en la defensa de los intereses de nuestra especialidad.

Debemos fomentar en el seno de todos los servicios la capacidad de cada día crecer más, entendernos mejor y hablar un idioma común sobre los problemas actuales y estructurar adecuadamente todos los problemas futuros. Hay un gran plantel de cirujanos jóvenes con una excelente formación y capacidad de trabajo suficiente para mejorar muchos aspectos

de la especialidad. La puesta en marcha de protocolos de actuación conjuntos, la uniformidad de los consentimientos informativos, el trabajo multidisciplinar sobre temas de gran repercusión social, son ejemplos del mucho trabajo que todavía nos queda por desarrollar. Contamos con una página Web y con la Revista de Cirugía Pediátrica como órganos oficiales de expresión de la Sociedad, instrumentos que cada día se van afianzando más en su funcionamiento y actividad. Estos medios, pagados por todos los asociados, constituyen la mejor contribución para seguir progresando en la búsqueda de un mayor consenso en nuestro trabajo, de conseguir unas mejores relaciones interprofesionales, y en definitiva, en encontrar soluciones para despejar el arduo camino que todavía nos queda por recorrer. De nosotros depende.